

Potencial de aprendizajes en el servicio social universitario

Lucía Coral Aguirre Muñoz, Universidad Autónoma de Baja California, México
Juan Carlos Rodríguez Macías, Universidad Autónoma de Baja California, México
Joaquín Caso Niebla, Universidad Autónoma de Baja California, México

Resumen: La investigación cualitativa realizada desde 2004 a la fecha en la Universidad Autónoma de Baja California, en México, ha permitido constatar que el participar en proyectos de desarrollo comunitario favorece la formación integral de los universitarios, disciplinar, humana y cívica. A la luz de problemáticas sociales, como la pobreza, la violencia, las adicciones, la degradación ambiental, la intolerancia, la discriminación, el racismo, los rezagos educativos, las carencias en salud y otras necesidades emergentes, las universidades pueden desempeñar actividades que contrarresten estas tendencias al mismo tiempo que formar ciudadanos conscientes de los problemas de su mundo y capaces de actuar de manera comprometida en sus soluciones, cumpliendo con su responsabilidad social. Han participado estudiantes, personal académico, coordinadores de programas de servicio social y miembros de la comunidad beneficiada. Las técnicas de recolección de datos han sido la investigación acción, la investigación documental, la entrevista y los grupos de discusión. Los resultados son alentadores, a pesar de hacer patente la necesidad de ciertos ajustes menores. Las bondades de la participación en proyectos de servicio social universitario para el aprendizaje permiten recomendar su utilización y la ampliación de sus alcances.

Palabras clave: aprendizaje, educación superior, servicio social

Abstract: The qualitative research carried out since 2004 to date at the Universidad Autónoma de Baja California, in Mexico, confirms that participation in community development projects helps comprehensive training, human, civic, and disciplinary. Under the light of social problems, such as poverty, violence, addictions, environmental degradation, intolerance, discrimination, racism, the educational shortfalls, deficiencies in health and other emerging needs, it seems that universities can play activities that counteract these trends, and at the same time, they can aware of the problems of the world, support citizenship learning, and fulfill its social responsibility. By the use of several techniques: as documentary research, interview and focus group, applied on participants such as faculty members, coordinators of social service and communities members there are encouraging partial results. Although, there is a need to take care and correct some deviations. The benefits of social service for learning at higher education degree allow recommending its utilization and enlargement.

Keywords: Learning, Higher Education, In service-learning

Introducción

En este artículo se analizan las oportunidades que se abren al aprendizaje de los estudiantes universitarios por su participación en el servicio social universitario. Se exploran los diversos contenidos que se han atribuido al servicio social y se propone un ordenamiento. Se discute la situación del servicio social en referencia al contexto, sin dejar de lado las problemáticas que a nivel mundial y local, aquejan a las poblaciones humanas. La responsabilidad social universitaria se estudia desde cuatro actividades sustantivas: Formación, investigación, extensión y vinculación. El servicio social se examina como una posibilidad de respuesta de la universidad a las necesidades sociales.

El método que se ha privilegiado es el cualitativo. Después de realizar investigación documental, han sido entrevistados en relación a la problemática del servicio social los actores implicados en su realización y también se han llevado a cabo grupos de discusión. Se presentan los resultados obtenidos con análisis de contenido., se discuten los hallazgos en relación a trabajos teóricos existentes, para finalmente, llegar a una conclusión.

En busca de una definición

El servicio social universitario es un término emparentado con otros varios relacionados con las actividades de los estudiantes de educación superior en entornos sociales. Las fronteras entre el servicio social comunitario, el servicio social profesional, las prácticas profesionales, el aprendizaje-servicio, el voluntariado, son difusas, y en general tienen alguna zona de coincidencia y otras de divergencia. Tienen en común que en cada una hay una dimensión en donde la universidad se extiende más allá del campus, su límite físico, para adentrarse en un ambiente social más amplio. Si se explora el significado de cada una de estas facetas de la actividad social de los universitarios aparecen ciertas distancias. El voluntariado, *opuesto a la obligatoriedad*; el aprendizaje-servicio con énfasis en el desarrollo académico de los estudiantes; el servicio social comunitario, con intención de apoyar el bienestar en la comunidad.

Algunas definiciones subrayan el servicio, otras se centran en el aprendizaje, otras más atienden a los dos elementos de la fórmula y a su relación. En 1996, Furco puso en evidencia que las definiciones recubren un amplio espectro de entornos educativos experienciales, desde el campus hasta el nivel internacional, trabajos teóricos, resultados de evaluaciones, trabajos empíricos, seguimientos de prácticas de servicio comunitario, experiencias de aprendizaje, programas limitados, y todos los que se han mencionado, enfocados hacia alguna de las diferentes facetas del servicio social.

Aunque el desarrollo de una definición exhaustiva que abrazara el campo en su totalidad es una posibilidad muy tentadora, no es necesaria. Shumer (1993, en Ab LSU Center), se dio a la tarea de lograr una definición por consenso, pero después de nombrar veintinueve variables dicotómicas no consiguió su propósito y concluyó que el concepto en realidad resiste a las definiciones rígidas, por su naturaleza un tanto amorfa, como otras muchas prácticas innovadoras en la educación. En nuestros días, con la contribución de Morin, (1990), se puede visualizar mejor como un concepto complejo. De esta forma, otra interpretación del fracaso para elaborar una definición completa es posible. El servicio social puede ser difícil de aprehender no porque es nuevo, sino por la complejidad misma del objeto de estudio. Algunas veces entendido como una práctica, en ocasiones visto como una filosofía, a veces concebido del lado de la responsabilidad social de las universidades, a veces con atención a las necesidades comunitarias, centrado en el aprendizaje académico o en el desarrollo personal, la definición del concepto se resiste. Ninguno de los componentes se separa de los demás de manera nítida. El servicio social, como hemos visto, tiene componentes de lo que hemos revisado hasta ahora, cubriendo una diversidad de prácticas. Queda pues la alternativa de aceptarlo tal cual es.

Un ordenamiento

Sin intentar pues, dar una definición, conviene, sin embargo tener algunos parámetros para ordenar y entender mejor las características en las diversas prácticas de servicio social. Gabriela Messina (2014) propone un primer ordenamiento de estas variaciones, atendiendo a ciertos criterios. En base a su planteamiento, enriquecido por la información recabada en este trabajo de investigación, se ha desarrollado una caracterización de acuerdo con ciertos criterios. Algunas de esas posibilidades se analizan a continuación.

La participación individual o en grupos de diferentes clases. Este rubro es importante porque cuando los alumnos participan de forma individual limitan sus posibilidades de aprendizaje del trabajo en equipo. Los grupos unidisciplinarios favorecen el intercambio profesional, en tanto que los grupos multidisciplinarios permiten enfoques más complejos a los problemas abordados, y ayudan a los estudiantes a enriquecer su perspectiva disciplinar con otras.

Por lo que toca al acompañamiento, en ocasiones se asocia el servicio social con sesiones de reflexión con mejores resultados en cuanto a los aprendizajes, también pueden estar asociados a proyectos de investigación y esto favorece el desarrollo del conocimiento, así como la preparación

estudiantil para labores investigativas, y la familiaridad con un medio cultural que puede impulsarles hacia estudios de posgrado.

La recuperación de prácticas culturales puede ser un factor relevante en cuanto al conocimiento y comprensión de la vida comunitaria y de las instituciones. Una buena bitácora cotidiana redundará en un informe completo, y deja una memoria para los que siguen. Como la investigación, puede ser acumulativa. Si hay asesores, los estudiantes universitarios tendrán una ocasión privilegiada para unir los trabajos áulicos con un baño de realidad.

En cuanto a su finalidad, es notoria la frecuencia con que diferentes entrevistados en este proyecto aluden a desviaciones del servicio social hacia actividades administrativas rutinarias “sacar fotocopias”, a diferencia de los proyectos en que hay acercamiento directo a la comunidad.

En lo que concierne al seguimiento académico el servicio social puede estar asociado a la impartición de una clase formal, o informalmente. Los profesores que han descubierto esta modalidad pueden hacer un seguimiento académico puntual, que es difícil que se tenga cuando no hay una cátedra asociada. Si el servicio tiene valor curricular los alumnos y profesores pueden tomar las actividades más en serio, y en lugar de solamente cumplir las horas, procurar el mejor desempeño.

En lo que se refiere a la duración y la flexibilidad, la normativa marca que no podrá ser menor a seis meses y no podrá exceder dos años, pero hay posibilidades de cumplirse durante los fines de semana, en horarios corridos o quebrados o flexibles, también pueden realizarse durante las vacaciones escolares. La flexibilidad atrae mucho a estudiantes que ya se desempeñan en ocupaciones laborales también, estudiantes trabajadores.

El servicio social puede situarse en el mismo lugar que la universidad, o ubicarse en la región, en el país o incluso fuera de las fronteras del país. En ocasiones, como ocurre para los estudiantes de Medicina, implica vivir por seis meses en algún lugar remoto.

Por el sector que atiende el servicio social puede estar asociado a actividades en beneficio de la propia universidad, en instituciones diversas del sector público o privado, o en el sector social. Puede darse que las mismas ocupaciones laborales de los estudiantes, cuando se llevan a cabo en el sector público, puedan dar lugar a que les acredite. Sin embargo, el participar en comunidades socialmente marginales, en la solución de sus problemáticas, es lo que permite conocer el país y las condiciones de vida en la que, dicho sea de paso, se encuentra la mitad de la población nacional. Del conocimiento y la compenetración se dan el compromiso y la responsabilidad social. La experiencia muestra que mientras más alejada está la práctica de los problemas sociales, menor será este aprendizaje.

Finalmente, otro aspecto que promueve la diferenciación de los programas de servicio social es el contar o no con financiamiento para las actividades, lo que redundará de manera específica en la oportunidad de beca para los alumnos participantes, a veces el mayor atractivo. También puede darse que las becas sean insuficientes para sufragar los gastos, y claro que la disponibilidad de recursos financieros representa un potencial para las actividades.

Esta primera descripción da idea de la multitud de dimensiones presentes en el servicio social universitario. Con el propósito de esclarecer las posibles variantes, no con intención exhaustiva se ha desarrollado, en base a las características planteadas, la Tabla 1 que se presenta a continuación:

Tabla 1. Posibilidades de práctica del servicio social

<i>Dimensiones</i>	<i>Características</i>
<i>Participación</i>	
	Individual
	Grupos unidisciplinarios
	Grupos multidisciplinarios
	Grupos inter - facultades
	En redes de universidades
<i>Acompañamiento</i>	
	Taller de reflexión o no
	Investigación o no
	Recuperación de prácticas culturales o no
	Con asesores o no
<i>Finalidad</i>	
	Participación Social
	Cercano a trámites administrativos
	Centrado en el aprendizaje
<i>Cátedra</i>	
	Adscrito a una cátedra
	No tener seguimiento académico.
<i>Valor curricular</i>	
	Con valor curricular
	No implica valor curricular
<i>Duración</i>	
	Un semestre
	Dos semestres
	Tres semestres
	Cuatro semestres
	Fines de semana
	Periodos vacacionales
<i>Flexibilidad</i>	
	En horarios fijos
	En horarios variables
<i>Localización</i>	
	Local
	Regional
	Nacional
	Fuera de las fronteras nacionales.
<i>Sector</i>	
	En la universidad
	En el sector público
	En el sector privado
	En el sector social
	Por ocupaciones laborales en el sector público
<i>Financiamiento</i>	
	Sin financiamiento
	Financiamiento interno de la universidad
	Financiamiento externo

Fuente: Elaboración propia en base a Messina, 2014.

Uno de los problemas con este tipo de acercamiento es que el foco es demasiado estrecho, centrándose en el proceso mismo de la práctica del servicio social. Así carece de contexto. Si se amplía la perspectiva es posible destacar la importancia del servicio social como una forma de

coligar la universidad con el mundo. Se invita al lector a acompañar un intento de posicionar al servicio social en su entorno.

Una mirada situada al servicio social universitario

Una perspectiva mundial

Pues sí. Llegó el año 2015. Una manera de abordar una visión panorámica mundial es de tomar los Objetivos del Milenio, como la expresión manifiesta por parte de líderes mundiales acerca de las intenciones para el desarrollo humano que deberían cumplirse en 2015. Los propósitos de orientación humanista (Bokova, 2014) son loables, tales como:

1. erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr que todos tengan acceso a un empleo digno, incluyendo mujeres y jóvenes, y liberando a la población infantil de ocupaciones laborales;
2. conseguir la universalidad de la educación, por lo menos al nivel de la primaria;
3. promover la igualdad de géneros, y la autonomía de la mujer;
4. reducir la mortalidad infantil;
5. mejorar la salud materna;
6. combatir el VIH y otras enfermedades como el paludismo y la malaria;
7. garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, con políticas de desarrollo sustentable, y detener la pérdida de recursos naturales, de flora y fauna, de la diversidad biológica, conseguir agua potable mejorar las condiciones de vida de al menos 100 millones de habitantes en barrios marginales;
8. fomentar una organización mundial para el desarrollo (ONU, 2000).

Todavía pueden agregarse algunos otros como:

- Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio.
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados.
- Encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales para que la deuda sea sostenible a largo plazo.
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles.
- En cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y las comunicaciones. (ONU, 2014)

Basta revisar r los titulares de las noticias en la prensa del día para constatar que estos propósitos no se han cumplido para 2015, aunque en algunos rubros haya habido avances notables. Por ejemplo, el VIH SIDA parece estar remitiendo, pero en cambio hubo el ébola y con urgencia hubo que desarrollar la vacuna. A los antiguos problemas sin resolver se suman los emergentes.

A pesar del propósito de la ONU se ocuparse de la paz, de la necesidad de promover soluciones pacíficas a los conflictos, la guerra, la violencia, el hambre, la falta de oportunidades de trabajo, la intolerancia, llevan marejadas humanas del Sur al Norte, con millones de desterrados, viviendo en campos, esperando...

Si se concede a los gobiernos una intención de intervenir en la solución de los problemas y no solamente una propuesta demagógica, hay que reconocer que no están demostrando estar en la medida de las necesidades. Los gobiernos son incapaces de resolver los problemas mundiales, por sí solos. Para contribuir a la mejora de las condiciones en el Planeta Azul, hace falta una contribución decidida de la población, una participación ciudadana.

Las universidades están en una posición privilegiada para aportar conocimientos y recursos humanos formados, a fin de aplicarse en la solución de las urgentes y graves carencias.

A la luz de problemáticas sociales, como la pobreza, la violencia, las adicciones, la degradación ambiental, la intolerancia, la discriminación, el racismo, los rezagos educativos, las carencias en salud y otras necesidades emergentes, las universidades pueden desempeñar actividades que contra-

resten estas tendencias al mismo tiempo que formar ciudadanos conscientes de los problemas de su mundo y capaces de actuar de manera comprometida en sus soluciones, cumpliendo con su responsabilidad social.

La universidad y su entorno: la responsabilidad social

La Universidad ha sido criticada en ocasiones por desentenderse del mundo que la rodea como “torre de marfil”. Ciertamente no es propio de una institución pública el atender solamente a sus miembros activos, que pueden ser considerados como una élite y dejarlos asilados de su mundo y su tiempo, sus circunstancias. La universidad se debe a la sociedad que la sostiene. El término “responsabilidad” según el Diccionario de Filosofía (Abbagnano, 1998), es de creación reciente, y el primer sentido que tuvo fue político, entendiendo como responsabilidad de gobierno el que obra bajo el control de los ciudadanos, y teniendo en cuenta ese control. La universidad se debe a la sociedad que la conforma, que la sostiene, a la que debe *responder*.

Como parte constitutiva de esa sociedad que le da vida, no es ajena a procesos sociales. La Universidad se ve sometida a presiones que expresan intereses de grupos; en las políticas educativas se materializan los intentos de influir en el uso y destino de la educación superior. No es sorprendente si se valora que en la universidad se concentran los recursos necesarios para la construcción del futuro, en el campo del desarrollo científico y tecnológico, a través de la investigación; también resalta su papel destacado en la formación del bien máspreciado en una sociedad: los nuevos profesionales. La relación de la universidad y el futuro es estrecha y directa.

Algunas de esas tensiones se presentan ante la exigencia de satisfacer criterios de eficacia y eficiencia, de generar conocimiento que vaya a la vanguardia, con un enfoque competitivo, de formar el personal que requiere el mundo empresarial, al mismo tiempo que responder a la problemática social, que se manifiesta en las exigencias de equidad, de inclusión, de atender las necesidades de los grupos en desventaja, sin otra capacidad de presión que su propia existencia. Aunque en apariencia estos requerimientos sociales a la universidad pueden parecer contradictorios, en realidad son compatibles, y aún complementarios. Bernardo Kliksberg (2009), al revisar el rol de la universidad propone varias políticas concretas para cumplir con la responsabilidad social propia de su naturaleza, a saber:

1. La formación de profesionales.
2. Priorizar en la investigación la atención a los problemas humanos más urgentes.
3. Aportar el conocimiento generado en las universidades al debate de las grandes temas, “en particular, los sociales”.
4. Extender la acción educativa al servicio de la sociedad.
5. Aprovechar el potencial de voluntariado de los jóvenes.

La primera de ellas, *la formación de profesionales*, parece obvia, pero en un primer análisis no es evidente definir las características de un buen profesionalista y aún menos claro el cómo se produce. Las tendencias actuales en el campo de la educación orientan hacia el desarrollo de competencias, habilidades, actitudes y valores. González y González (2008) argumentan que una concepción de un profesional competente en la que se privilegian sus conocimientos y habilidades es obsoleta dejando paso a una comprensión de la competencia profesional como:

...un fenómeno complejo que expresa las potencialidades de la persona para orientar su actuación en el ejercicio de la profesión con iniciativa, flexibilidad y autonomía, en escenarios heterogéneos y diversos, a partir de la integración de conocimientos, habilidades, motivos y valores que se desempeñan en un desempeño profesional, ético y de compromiso social. (González y González, 2008)

Esta definición pone el énfasis en la relación del profesional con el entorno, y subraya su dinamismo. También, como lo hace Kliksberg (2009), se acentúa una dimensión de carácter ético, característica específicamente humana. La posibilidad de un comportamiento ético, puede orientar el quehacer profesional, y debe permitir la utilización de conocimientos y habilidades adquiridos hacia el bien y la verdad. En la formación de un profesional no debe descuidarse la sensibilidad hacia las

necesidades sociales, y es preciso además, que la actuación profesional concuerde con la conciencia de problemáticas sociales, que haya congruencia. Como salta a la vista, la formación de profesionales con esas características es también un proceso complejo, que debe atender a la vez a varios aspectos en los estudiantes, y dar lugar a su integración. El contribuir al logro de estos propósitos a partir del aula es todo un desafío para la docencia universitaria. Sin embargo, el apoyo a la formación de profesionales no es el único reto para la universidad pública contemporánea.

Como una segunda faceta del quehacer universitario, se espera que contribuya a *la generación del conocimiento*, y en este rubro, cabe esperar que la responsabilidad social se manifieste en una agenda de investigación cuyos propósitos no sean ajenos a la solución de los problemas de la población más urgentes de resolver (Kliksberg, 2009). *La universidad se debe a la sociedad en su conjunto, no solamente a las élites*, y entre las prioridades de la investigación, además de procurar conocimientos en vanguardia, económicamente productivos, que contribuyan a posicionar a la región y al país en un entorno competitivo, está el acercarse a los grupos sociales en desventaja, que en un país como México, constituyen la vasta mayoría. Ningún desarrollo es posible con la mitad de la población del país en pobreza, con todos los atributos que la acompañan, en un entramado que implica trabajo, ingreso, educación, salud y vida democrática.

En tercer sitio Kliksberg (2009), propone que la gran concentración del conocimiento sea utilizado para *participar activamente en el debate público* de los grandes temas, que afectan la vida social. La participación activa en la construcción de la sociedad implica tener la *capacidad de tomar partido*, en ocasiones, aun contra las posiciones dominantes. A manera de ejemplo Kliksberg menciona, entre muchos otros temas en donde los universitarios son llamados a tomar una posición sustentada: la discriminación de género, la exclusión social, las causas de la criminalidad y las inequidades. Algunos más pueden ser la formación para la participación ciudadana.

Para apoyar la vinculación de la universidad con los grupos sociales que la acogen (Maurausse, 2001, Kliksberg, 2009) se propone en cuarto lugar una amplificación de *la acción educadora de la universidad* en donde tanto su personal docente como sus investigadores puedan poner sus capacidades al servicio de las instituciones sociales entre las que no excluye a las empresas, pero tampoco a los sindicatos u otras organizaciones de la sociedad civil. En el caso que nos ocupa es particularmente relevante considerar la labor de capacitación de parte de la universidad hacia los grupos en desventaja, apoyando su empoderamiento.

Al cerrar su propuesta para lograr que la universidad cumpla su responsabilidad social, Kliksberg (2009) alude al gran potencial de los jóvenes para ejercer un voluntariado que además de contribuir a solución de problemáticas sociales, puede representar una ocasión de aprendizajes significativos indelebles. En este sentido Tedesco (2008) coincide al proponer que la participación de los jóvenes puede ser un recurso para estrechar los lazos de la universidad con la comunidad al mismo tiempo que puede favorecer su participación voluntaria, en proyectos que puedan contribuir a la calidad de vida de la población y estimular el desarrollo local.

Para resumir cuanto se ha expuesto hasta ahora, las funciones universitarias de formación, investigación, la extensión, la vinculación no pueden ser ajenas a las condiciones sociales imperantes, lo que en un país como México representa la satisfacción de las necesidades de la mitad de la población mexicana, que vive en pobreza, por lo menos en algún grado de pobreza, aunque cerca de veinte millones no tienen suficientes recursos ni para alimentarse. Este argumento no excluye otros países ya que la pobreza y otros problemas sociales están presentes, en diferentes grados, en todas las naciones.

El servicio social como respuesta a las necesidades sociales

Una de las alternativas universitarias frente a las necesidades sociales puede ser el servicio social, poderoso útil académico para afrontar el desarrollo de las capacidades de los futuros profesionales. Puede además contribuir a la generación del conocimiento, es decir a la investigación, para afrontar problemáticas reales y urgentes, no virtuales. Al representar un mecanismo de vinculación con la sociedad, el servicio social, puede amplificar la acción educadora de la universidad, de la que habla

Kliksberg (2009), y estrechar los lazos con la comunidad favoreciendo la solución de problemas sociales, como propone Tedesco (2008). Por lo tanto, en el servicio social pueden encontrar una expresión práctica las funciones sustantivas de la universidad como son la formación, la investigación, la extensión y la vinculación. El servicio social puede apoyar el desarrollo humano y social.

El interés de este trabajo se centra en los aprendizajes de los estudiantes universitarios por su participación en proyectos de servicio social, que pueden ser de campos tan variados como la Física y las Matemáticas hasta las Artes. Astin y sus colaboradores presentaron en 2006 los resultados de un trabajo sobre los efectos del aprendizaje- servicio tanto para estudiantes como para los profesores (Astin *et al*, 2006); encontraron que había necesidad de un acompañamiento académico, que era importante tener momentos de reflexión, para procesar las experiencias, y que las experiencias previas al ingreso a la universidad también influyen. Advierten que la experiencia representa una oportunidad para desarrollar el compromiso cívico/comunitario y el compromiso político.

Si se entiende que en la formación universitaria es relevante la adquisición o desarrollo de competencias, *fenómeno complejo que expresa las potencialidades de la persona para orientar su actuación en el ejercicio de la profesión* (Gonzalez y Gonzalez, 2008), es posible tomar en consideración varias facetas: en primer lugar las capacidades requeridas por la profesión misma, en su campo disciplinar. Pero para el desempeño profesional hace falta más que la *materia*. Se requiere de ética, de virtudes, de rasgos de personalidad, de capacidades de interacción y también de compromiso social.

El presente trabajo es producto de la más reciente etapa de una investigación, que inició en 2004 con un gran interés en unir el servicio social al desarrollo comunitario. En el último periodo que va de 2013 a la fecha, el objetivo ha sido explorar en el servicio social, las posibilidades de aprendizaje, los requerimientos de la docencia y las dificultades que se presentan. En este trabajo se presentan los resultados sobre los aprendizajes expresados por los mismos estudiantes.

El método

Se ha privilegiado el método cualitativo, dado que interesa la visión de los propios actores, su opinión.

Los participantes en la investigación provienen de las Carreras de Gastronomía y de Administración, Psicología, Sociología, Ciencias de la Educación y Comunicación en la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California (México).

Los participantes han sido:

- Estudiantes de ambos géneros, en el 8°. Semestre de la carrera, que ya hubiesen cursado o estuviesen cumpliendo con la obligación del Servicio Social.
- Profesores (as) responsables de los programas de servicio social
- Responsables en las comunidades receptoras beneficiarias
- Responsables administrativos

Las técnicas de recolección de datos utilizadas son las siguientes:

- Para iniciar se realizó investigación documental, bibliográfica, hemerográfica y publicaciones sobre el marco normativo del servicio social.
- Posteriormente se llevaron a cabo entrevistas cualitativas, semiestructuradas, enfocadas, que se realizaron con ayuda de un guion flexible, se han grabado en audio, para después ser transcritas integralmente y analizadas.

De manera similar se ha procedido con grupos de discusión, con apoyo de un guion flexible, y buscando la participación de los integrantes. Las reuniones se han grabado en audio, han sido totalmente transcritas y analizadas, al igual que las entrevistas, con la técnica de Análisis de Contenido propuesto por Bardin (1979) que toma como unidad a los nodos de significado.

Resultados

En este apartado se da cuenta de los hallazgos: algunas de las posibilidades de aprendizaje que los propios alumnos universitarios expresan haber adquirido o desarrollado durante la práctica del ser-

vicio social. Por cierto estas declaraciones son consistentes con los resultados obtenidos a este respecto en generaciones anteriores.

Por lo que respecta a la propia materia de estudio, su especialidad profesional, los estudiantes opinan:

Te da muchísimas cosas, si yo no hubiese estado aquí, en este servicio social que es lo de nutrición comunitaria, yo no lo hubiera aprendido de esta manera.

...es como una experiencia grata que tienes pues de trabajar y complementa mucho lo que tu aprendes en el aula porque lo pones en práctica, te dejan poner en práctica los conocimientos y pues te enriquece mucho.

...aplicar lo aprendido en clase.

Te da seguridad en cuanto a los conocimientos.

Te ayuda a crecer de una manera profesional y de una manera personal porque eso te tiene que dejar un aprendizaje para que puedas crecer, seguir adelante, crecer aún más y seguir aprendiendo, puedes aprender de hecho de ellos mismos, puedes crear una mejor conciencia.

Aprendes a realizar las actividades como un profesionalista.

Como es claro en las opiniones de los estudiantes, se aprecia la unión de la teoría en el aula con lo aprendido en la práctica. Además, aspectos como la seguridad y el aprendizaje de un espíritu de superación y de seguir creciendo, aspectos valorados por ellos, son necesarios para el desempeño profesional en el tiempo actual, que exige actualización constante.

En relación a las competencias desarrolladas o adquiridas en el servicio social los estudiantes entrevistados manifiestan haber logrado crecer en ciertas áreas, algunas más concretas y prácticas, otras que se relacionan más con el desarrollo de la personalidad: *Aprendes a desarrollar un proyecto, Mejoras tu comprensión lectora. Administración, hacer cuentas, hacer para que el presupuesto que te dan, alcance...*

Al trabajar con equipos interdisciplinarios expresan: *aprendes de otras áreas, entonces te deja un conocimiento grande; también aprecian haber aprendido Elaboración de material didáctico. Refiriéndose al uso de habilidades comunican: no sabía que tenía habilidades que no conocía más y también se reconocen como modelos conductuales ante la comunidad: Otra habilidad pudiera ser no solo hablar en público sino transmitir ciertos valores. También exponen las ventajas en cuanto a la adquisición de experiencia en manejo de grupos, usar las palabras correctas, superé muchos miedos. También a estar enfrente de un salón con treinta niños, tener un poco más de paciencia, tratar con gente de diferentes edades, "toma de decisiones para resolver problemáticas; "Comprensión" "Adaptabilidad".*

Por lo que corresponde a los valores los estudiantes en las entrevistas y durante los grupos de discusión señalaron los siguientes: *aparte del compañerismo, de la responsabilidad social, pues la empatía ahora sí que es algo que pega fuerte..., puntualidad, responsabilidad, superación, dar lo mejor de sí.*

También hubo quien afirmó "...si no te metes a esa escuela, si no interactúas con los niños, con los maestros, no te das cuenta de la necesidad que tienen y si no te das cuenta de esa necesidad no vas a hacer nada para cambiarlo". Hablan del conocimiento de la existencia de diferencias sociales de manera concreta. Además describen la toma de conciencia y la actitud favorable hacia "valores cívicos como el cuidado del ambiente", "el fomento al cuidado de la salud" muchos aspectos de esos, y para cerrar este apartado: "como decían mis compañeras es entregarle algo a la sociedad".

En la presente etapa del trabajo de investigación se ha puesto atención sobre aquellos aspectos que entorpecen la práctica del servicio social, o empobrecen la experiencia, Ciertamente, se han encontrado ciertas desviaciones que se van implantando en las universidades, algunas veces por falta de personal idóneo para el acompañamiento y la supervisión de una población estudiantil que

en gran número llega cada semestre a la etapa del servicio social. Al nivel institucional se requiere que se libere, dado que por su obligatoriedad, si no se cumple en tiempos, se provoca que los alumnos no puedan titularse, y puede hacerse un “cuello de botella”.

Algunas de estas desviaciones son el empleo de los estudiantes en tareas rutinarias que aportan poco al aprendizaje; También se ha visto que los estudiantes son utilizados como fuerza de trabajo barata, por ejemplo en instituciones en donde cubren temporalmente la necesidad laboral de algún área a falta de personal definitivo. Por otra parte, se presenta una tendencia a la inclusión en tareas universitarias (investigación, organización de eventos, búsqueda de fondos) que poco dejan en formación específicamente disciplinar. Es de lamentarse la falta de acompañamiento académico y la laxitud de la supervisión. El mayor problema es el encauzar a los estudiantes hacia actividades distantes de la acción comunitaria directa.

Conclusión

La gama de aprendizajes que pueden adquirirse durante el servicio social es muy amplia. Conciernen tanto los aprendizajes disciplinares necesarios, como a aspectos que tiene que ver con desarrollo de capacidades en cuanto a relaciones interpersonales y desarrollo de la personalidad.

Por ello es altamente recomendable su utilización cuando las condiciones normativas así lo permiten, y su expansión cuando las universidades aún no lo han incorporado en sus actividades regulares. Es necesario atender ciertas recomendaciones, como apoyarle por el claustro profesoral, gestionar recursos económicos, espacios y tiempos, para que pueda desarrollarse en mejores condiciones y que la anhelada reflexión de la experiencia tenga un momento y un lugar regulares.

Vale la pena corregir las desviaciones, muy en particular, dedicándolo al trabajo directo en comunidades de escasos recursos, y apoyarle con la docencia y la integración en el currículo, para su mayor eficacia académica y su mayor impacto social. Por otra parte, como se ha visto, también contribuye a la responsabilidad social universitaria, a la extensión de la cultura, con lo que se puede influir en la redistribución de los bienes culturales y la justicia social.

REFERENCIAS

- Abbagnano, N. (1998). *Diccionario de Filosofía*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Astin, A., Volgesgang, L. Misa, K., Anderson, J., Denson, N., Jayakumar. U., Sáenz, V. y Yamamura, E. (2006). *Understanding the Effects of Service-Learning. A Study of Students and Faculty*. Los Angeles, Estados Unidos: UCLA.
- Bardin, L. (1979). *Analyse de Contenu*. París, Francia : P.U.F.
- Bokova, I. (2014). Repenser l'humanisme au XXI Siècle. *Revue Internationale de l'éducation* 60(3).307-310.
- Furco, A. (1996). *Service-Learning: A Balanced Approach to Experiential Education*. Recuperado de: http://www.wou.edu/~girodm/670/service_learning.pdf
- González, M. y González T. (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación* 47. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie47a09.htm>
- Kliksberg, B. (2009). Los desafíos éticos pendientes en un mundo paradójico: el rol de la universidad. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. 43.
- Maurrasse, D. (2001). *Beyond the Campus: How Colleges and Universities Form Partnerships with Their Communities*. Abingdon, Reino Unido: Routledge,
- Messina, G. (2014). *El lugar del servicio social en la universidad: de la comunidad al sujeto*. Conferencia magistral. 31º. Congreso Internacional de Servicio Social. México: UNAM.
- Morin, E. (1990). *Introduction à la pensée complexe*. París, Francia: ESF.
- ONU. (2002). *Objetivos de Desarrollo del Milenio El papel de las Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/ObjetivosDesarrollo/FactsheetISP.PDF>
- ONU. (2014). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2014*: Autor. Recuperado de: www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2014-spanish.pdf
- Russi, B. (1998). Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva. En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (Galindo, J. Comp.). Ciudad de México, México: Addison Wesley Longman de México S.A. de C.V. y CENCA.
- Shumer, R. (1993). *Service-learning definitions*: Recuperado de: <https://www.lsuagcenter.com/MCMS/RelatedFiles/%7BF20DA153-16F7-45DA-A4F81AAC5CEBFCC4%7D/Service+Definition.doc>.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social. En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (Galindo, J. Comp.). Ciudad de México, México: Addison Wesley Longman de México S.A. de C.V. y CENCA.
- Tedesco, J. C. (2008). ¿Cómo formar para la solidaridad? En *Economía Social*. Col. Para que la educación nos sirva a todos. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.

SOBRE LOS AUTORES

Dra. Lucía Coral Aguirre Muñoz: Licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. Diplomado en Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación en Universidad Iberoamericana Noroeste. Especialidad en Estudio Interdisciplinario del Cambio Social, Université de Nice, Francia. Maestría y Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Iberoamericana Noroeste. Desempeño laboral en docencia, gestión e investigación, en diversas carreras a nivel de licenciatura y en programas de posgrado en Educación, maestría y doctorado, en diversas instituciones, públicas y privadas, a lo largo de veinticinco años. Investigación en proyectos nacionales e internacionales, en el área de formación de profesores,

sociología de la educación y educación humanista, líneas en las que ha publicado ponencias en congresos, artículos, capítulos de libros y libros. Participación en conferencias, congresos nacionales e internacionales. Premio Nacional de Servicio Social. ANUIES. Premio al Mérito Académico en el área de Educación por la Universidad Autónoma de Baja California. Actualmente: Investigadora en el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo. UABC.

Dr. Juan Carlos Rodríguez Macías: Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en estudios regionales y Maestro en Economía Aplicada, por el Colegio de la Frontera Norte. Desde 2007 es Investigador de tiempo completo del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, de la Universidad Autónoma de Baja California; adscrito a la Unidad de Evaluación Educativa, donde es coordinador. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I y de la Red Iberoamericana de Medición y Evaluación de Sistemas Educativos. Sus líneas de investigación se centran en las variables asociadas al logro educativo; la evaluación de políticas educativas; y el diseño, desarrollo y análisis de indicadores educativos. Ha publicado artículos de evaluación educativa en diversas revistas arbitradas de investigación educativa y ha participado en foros académicos nacionales e internacionales. Adicional a su labor de investigación, se desempeña como docente en la maestría y el doctorado en Ciencias Educativas del IIDE.

Dr. Joaquín Caso Niebla. Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Baja California; Maestro y Doctor en Psicología Educativa por la Facultad de Psicología de la UNAM. Coordinador de la Unidad de Evaluación Educativa del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California y Coordinación del Centro de Orientación Educativa (COE) de la UNAM. Proyectos de investigación en los que ha participado: Factores asociados al aprendizaje del español y las matemáticas de estudiantes de educación secundaria, Desarrollo y validación de instrumentos de medición psicológica, Evaluación de la educación básica en Baja California e Intervención Preventiva en contextos educativos. Docencia en la Maestría y el Doctorado en Ciencias Educativas del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo y de las licenciaturas en Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Baja California y la Universidad del Valle de México Campus Tlalpan. Diversas publicaciones en revistas especializadas y participación en ponencias y conferencias en foros nacionales e internacionales en temas de evaluación educativa y desarrollo y validación de instrumentos de medición psicológica. Miembro de la Sociedad Mexicana de Psicología donde ha sido asistente editorial de la Revista Mexicana de Psicología, Tesorero, Vicepresidente y Presidente. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y Director del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California.